ESCRIBIR POR NO CALLAR

Oh amanecer, declare el mundo de nacimiento. Oh vasija de sol. O también, alambre de la luz, lámina de claridad. Todo esto constituye la literatura, pero el día simplemente una hoja del calendario donde escribimos nuestros actos, pensamientos, sueños, escarnios. Tal es la prosa de mi mano derecha, la otra se apoya en el papel y va borrando todo lo que brota con tan ligero tanto de literatura. Pero ¿no aparecerá la poesía? Después de los dictadores, los guerreros, el sarcasmo del hombre. Dejamos para adelante pero con mucha cautela y cada cincuenta o cincuenta años con un empuje de renovación.

30-IV-72